



# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 12243

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración

Redacción y Administración Mayor, 24

LUNES 22 DE DICIEMBRE DE 1902

### CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en tótras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Foréte rue Cassini 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.



## LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

AGENCIAS en TODAS las PROVINCIAS de ESPAÑA, FRANCIA y PORTUGAL

27 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA — SEGUROS contra INCENDIOS.

Subscripción en Cartagena: UNDA DE SORO Y COMPAÑIA, Caballos 15

## MAÑANA SALE

Mañana lo sacan.

No, asidra el sólo. El hombre girará un momento y la bola que lleva consigo una fabulosa fortuna caera en el plalillo.

—¡Cinco millones!—gritara, el asilado que la coja, con voz que a todos pareciera de ángel: en tanto que el público lanzara un pañito tremendo que atronará la sala.

Y será de ver la escapada de los correspondientes que en coche, en bicicleta, en automovil o a caballo, emprenderán carrera en demanda para ser los primeros en llegar al telégrafo y comunicar la buena nueva a las provincias.

¿Qué número será el de la suerte?

Media España se dormirá esta noche pensando en ese asunto. La totalidad de los españoles que juegan y muchos extranjeros que nos ayudan a soportar la carga de este impuesto que se cobra jugando, piensan en el mañana y se estremecen sólo de pensar si la suerte les hará dueños del milagroso número que ha de variar totalmente las condiciones de vida de los agraciados.

¡Cinco millones! Una friolera. Lo bastante para hacer ricos a un centenar de familias humildes.

A la hora de ahora no hay jugador que no tenga pensado lo que hará con el dinero que le toque.

Puede que no le toque y tenga que quedarse con las manos vacías.

Quiera de un premio de la clase prima; pero que le quitan lo gozado con las ilusiones que le hace forjar la esperanza de alcanzar la suerte.

Cuando llegue el mediodía de mañana el desengaño dominará la mayoría de los corazones. Solo en tal y cual pueblo reinará la alegría frenética que acompaña a los sucesos faustos.

¡Cinco millones de pesetas!

¿Quiénes serán los futuros poseedores de esa suma?

Mañana se despejara la incógnita.

Mañana sale.

(En una tarjeta postal)

Per adornar el album de un amigo, un dibujante extra estuvo dando colorido y forma a una postal tarjeta. Pintó un trozo de río y unas ramas, y encima de una de ellas con su presencia compungida y triste una pequeña cabella.

Que era bueno el dibujo nadie duda más todas se averían que el pintor, al trazarlo, el pobre estuvo pintando la cigüeña.

Eugenio Rey Seoane

## MICROSCOPICAS

¡Pobre madre!

Vinda... Diez hijos... Tres días manteniéndose con escasa ración... Contemplar a diario la numerosa prole, pidiendo pan a gritos los pequeños y con los ojos los mayores... ¡Qué extraño es que haya pensado en suicidarse esa mujer? Lo raro sería que hubiese conservado la serenidad cuando ni siquiera podía alimentar la esperanza de criar a sus hijos pidiendo limosna.

Ante ese cuadro de tristeza infligida en una tista no pueden ser más negras, se siente acongojado el espíritu. Mientras esa pobre mujer huía horrorizada de sus hijos, pretendiendo poner dentro ellos y su lacrimoso corazón la barrera de la eternidad renantes gastarían su dinero en cosas inútiles y perjudiciales!

Ante esa pobre mujer que busca una eminencia para arrojar su cuerpo en el espacio y con él el fardo insoportable de sus penas, se ha conmovido hasta el encargado de administrar justicia. Y en vez de abrir una sumaria para aquilatar su tentativa de delito, ha socorrido a la infeliz.

Ha hecho bien. En ese drama que ha estado a punto de acabar en tragedia no hay más que un delincuente: el hambre.

Y es responsable de ella: la sociedad que no sabe buscar las demélicas para remediarlas.

Real

## LATIDOS

### EL PENDULO CARDIACO

Algunos sabios, de esos que todo lo investigan y estudian, han averiguado que el corazón humano puede latir de nueve un día y algunas horas más después de muerta la persona.

Para eso se necesita inyectar en la gran víspera, sangre desfibrada y oxigenada, y cátese al corazón, aun estando fuera de su centro, es decir, del pecho de una legítimos dueños, poniéndose en movimiento como un reloj.

Los secretos del corazón humano van

descubriéndose poco a poco, como el interior del continente negro, a fuerza de exploraciones, unas coronadas por el éxito y otras desgraciadas.

Los latidos del corazón han dado mucho que hacer a los médicos, a los poetas y a los enamorados principalmente. Los médicos, muy serios, toman el pulso para apreciar los latidos y deducir una porción de desequilibrios interiores, que se traducen siempre en conjeturas más ó menos ciertas, los poetas ¡oche usted y se le derrama! forman sobre los latidos toda una serie de poemas más ó menos duros y de los enamorados, no hay para que decir, no saben hablar de otra cosa.

Pero los corazones a que los médicos, los poetas y los enamorados rinden culto no son, vames al decir, del dominio público, caso, si vale el modismo, dentro de la esfera privada, sin que sus determinaciones afecten poco ni mucho a las sociedades y pueblos.

Lo importante en él, mejor, sería descubrir los misterios de esos corazones latentes que ejerciendo una influencia decisiva en las naciones, las llevan a su engrandecimiento y prosperidad ó de su destrucción ó su ruina.

Cólebres fueron, durante mucho tiempo, las llamadas coronaciones del ya difunto y titulado héroe de Sagunto, y las presentimientos del espíritu del siglo (el papel) que después de derribar casi todos los tronos de Europa, los fue levantando de nuevo para sentar en ellos a sus queridos, amigos y déudos.

El «latido de corazón», en el sentido de tristeza del bien ajeno, ha tenido también sus héroes en la historia, en la ciencia, en la filosofía y en el arte, determinando acciones sublimes y generosas, impulsos nobilísimos, «corraques» verdaderamente épicos.

Guillermo el «Bueno», arrojando desde las murallas de Tarifa su propio cuchillo al Infante don Juan para que lo clavase en el corazón de su hijo, es un ejemplo de los que caen pecos en libra; Don Pedro el Cruel ordenando a su fiel ejecutor de sentencias Men Rodríguez de Sanabria que matase en el alcázar de Sevilla, donde todavía se ven las manchas de sangre, a Don Fadrique,

su hermano, en un botón, para mostrar, de los que no se repiten; Hernán Cortés, quemando sus naves en América para no poder regresar sino después de haber conquistado los vastos dominios de Guatimala; es en el caso que me río yo.

¡Qué fibra la de estos corazones históricos, unos por un estilo y otros por otro!

¡Qué latidos y que movimientos de sangre el de estos caballeros! ¡Qué estíbelos y qué «distófonos» los de estos y otros personajes de iguales ó parecidas alturas!

Que daban a dejar de latir, digo, de latir los corazones humanos, después de muertos no resulta tan frecuente como el estudio de los misterios del «gran» fenómeno humano en los personajes «vivos» y «electivos».

Si fuera posible «arrancárselos» del pecho a muchos que al presente dirigen el «barro», qué de sorpresas, «despechos» ó «sobresaltos» proporcionarían su investigación! Tal vez se verían que los que pasan por ser los más grandes hombres tienen el corazón más «pequeños»; los que pasan por «pequeños», generosos y humanitarios, le tienen más «ruins», y al contrario, los «débiles» y «apocados», los humildes y tímidos, más «reforzados».

En materia de corazones, lo mejor es un discreto silencio, porque los hay «habiles» que no saben más, y «vivos», «vivos» hablando con sus patomas «sin haber» con una palabra de «habiles» «habiles» cuando más confiado y tranquilo se encuentra el individuo, le larga el precipitante un «carpa» que lo deja «paralizado» «paralizado» «paralizado».

Y quien dice un «habiles» «habiles» que para el caso es lo mismo.

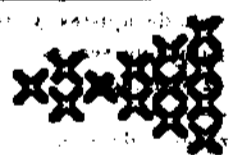
Real

## CURIOSIDADES

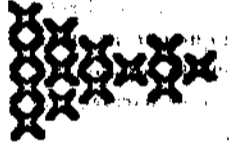
Los males del «Foot ball»

El sport, a cambio de muchas ventajas tiene también muchos inconvenientes.

Y entre los que más ofrecen debe contarse sin duda alguna el «foot ball» tal como se juega en los Estados Unidos, pues apesar de todos los aparatos de cuero ó acero que se usan para proteger las piernas, el



# Probad los Cognacs de HENRI GARNIER y C.



BIBLIOTECA DE ECO DE CARTAGENA 269

poplados de flores rojas, y en torno de la cual andaban algunos pavos reales. El mirado esas flores rojas con sus ojos de azul marino, donde nada sobrevivía, excepto una llama que ardía sin sin pensamiento, como un fuego abandonado en el cual ya nadie se calienta.

268 EL CABECILLA DESTUCHES

era el peligro de una calamidad, y exigía la camisa de fuerza.—Lo habían encerrado misteriosamente en un manicomio, donde vivía hacia más de veinte años. Todo esto lo supe poco a poco, a retazos, como llega u no a saber las cosas que le ocultan. Pero, cuando lo supe, me prometí ver a aquel hombre, que se había ofrecido en plantarme una mujer, como le hubiera pintado un poeta. El estado en que encontraría yo a ese hombre harido, muerto por completa y pudriéndose en el más tremendo de los sepulcros—una casa de locos—era una razón más para desear el espectáculo. Me buene empujar el corazón en el manicomio de las cosas humanas, y, sobre todo, de la gloria, que se da muchos honores con los que se fían de ella, y acoen que no puede engañar.

Llegó, pues, un día en que pude ver al cabecilla Destuchés, y compararlo mentalmente su figura juvenil, esbelta y terrible, como la de Perseo cortando la cabeza a la Gorgona, con la figura de un viejo, destruido por la edad, la locura y todos las revases del destino. Inútil es decir lo que hice para lograrlo, pero puedo verlo... Lo hallé sentado en una piedra, porque hacia ya mucho tiempo que no era loco de estar, en un patio cuadrado, circuido de arcos, muy blanco y muy limpio. Desde que no era malo, lo habían pasado de los calabozos y le dejaban vagar por ese patio, en donde había una fuente cargada de adraques



Las circunstancias de una fuente, para esta historia, si os ha interesado; porque, sin ese plico, estaría enterrado en las equinas del hogar apagado de las señoras de Tonifedelys, cuya familia no existe ya, y cuya casa de la calle de las carmelitas, la casa de esas primeras de Tourville, habitan ahora ingleses de paso por Valognes, nadie, pues, en el mundo hubiera podido contarlos, y acabaría, ya que, como veis, la historia no estaba concluida. Le señorita de Percy no la había terminado, ni la firmi-